

RETIRO DIOCESANO PARA ADOLESCENTES
TIEMPO DE CUARESMA
16 DE MARZO DE 2019

LLEGADA, INSCRIPCIÓN, MERIENDA:

(Marcar, con plumones, en la cara de cada chico los signos que acompañarán el retiro: red, barca, pez, cruz, corazón, luz, eucaristía, huellas, ancla para la división de grupos)

BIENVENIDA:

(Una vez inscriptos, recogerán una hoja con un lapicero para responder a unas preguntas. Luego, se les invitará a realizar un cohete para la dinámica de integración. Al lanzarlos hacia arriba, deberán recoger el que a cada uno le toque. Al final, deberán buscar al dueño del cohete y compartir la experiencia)

Otra sugerencia: dividir en grupos, según los signos marcados, y contestar a la siguiente pregunta: ¿cuál fue la última experiencia que viviste en tu parroquia y te gustaría compartir? Luego, escribirlo en una tarjeta para colocarlas en la cartelera de la parroquia)

ACOGIDA:

(Motivar al retiro, al silencio, a la escucha de la palabra de Dios, al encuentro con uno mismo, con el Señor y con su iglesia)

La cuaresma es un tiempo para escuchar mejor a Dios y descubrir lo que hay de nuevo en nuestra vida y a nuestro alrededor. Un tiempo para abrir mejor el corazón y confiárselo al Señor que viene hacia nosotros con una propuesta nueva, distinta y nos descubre una nueva misión.

El **lema** de nuestro retiro es **“Surge valentía”**. Con ello, queremos invitarles a no tener miedo, a arriesgar en la vida. Perder el miedo a lo nuevo, a lo desconocido, a todo aquello que da inseguridad, aquello que deja vacío el corazón, aquello que lo entristece y hace sentir profundamente solo.

Jesús, está esperando por nosotros. Hoy nos regala la oportunidad de ser valientes y confiar una vez más en él, que todo lo puede. Nos invita a confiar en su proyecto de amor, el que pensó para cada uno. Nos invita siempre a confiarle nuestras dudas, nuestros miedos para lanzarnos a la vida con valentía, sabiéndonos acompañados por el mejor amigo que nunca falla, Jesús.

También, el Señor nos recuerda que somos Iglesia que vive unida y celebra la fe en familia. Iglesia, que somos cada uno de nosotros y que estamos llamados a testimoniar el amor de Dios a todos.

ORACIÓN DE INICIO:

PRESENTACIÓN DE LA CANCIÓN-TEMA: “Surge valentía” (en danza)

ORACIÓN CON EL EVANGELIO VISUALIZADO: Lucas 5, 1-11

(Mientras se lee el texto, al mismo tiempo, se va escenificando)

“En aquel tiempo, la gente se agolpaba alrededor de Jesús para oír la palabra de Dios, estando él a orillas del lago de Genesaret; y vio dos barcas que estaban junto a la orilla: los pescadores habían desembarcado y estaban lavando las redes. Subió a una barca, la de Simón, y le pidió que la apartara un poco de tierra. Desde la barca, sentado, enseñaba a la gente. Cuando acabó de hablar, dijo a Simón: -Rema mar adentro y echa las redes para pescar. Simón contestó: -Maestro, nos hemos pasado la noche bregando y no hemos cogido nada; pero, por tu palabra, echaré las redes. Y, puestos a la obra, hicieron una redada de peces tan grande que reventaba la red. Hicieron señas a los socios de la otra barca para que vinieran a echarles una mano. Se acercaron a ellos y llenaron las dos barcas, que casi se hundían. Al ver esto, Simón Pedro se arrojó a los pies de Jesús, diciendo: -Apártate de mí, Señor, que soy un pecador. Y es que el asombro se había apoderado de él y de los que estaban con él, al ver la redada de peces que habían cogido; y lo mismo les pasaba a Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Jesús dijo a Simón: -No temas: desde ahora serás pescador de hombres. Ellos sacaron las barcas a tierra y, dejándolo todo, lo siguieron”.

EXPLICACIÓN DEL EVANGELIO:

El evangelio resalta con fuerza la figura de Pedro, discípulo creyente seducido por Jesús. Aquél quién, por su corazón sincero, se reconoce como pecador y, al mismo tiempo, confiado en su Señor que logra lo imposible en él y por medio de él.

Jesús cuenta con su discípulo que es pecador y le quita el miedo. Lo acepta, lo comprende y lo ama tal como él es. Y lo asocia a su misión para invitar a todos a entrar en el proyecto salvador de Dios: lo llama a ser “pescador de hombres”.

Sabemos que, para el creyente el pecado existe. Esta presente en nuestro corazón. El cristiano se sabe responsable de su vida ante sí mismo, ante los hermanos y ante Dios. Por eso, necesita abrir su corazón, confesar su pecado que lo lleva a ofender a Dios, aquél que busca la felicidad del hombre, y confiar en su amor que hace nueva esa relación de amistad.

El pecado no solo ofende a Dios sino también nos daña a nosotros mismos, dejándonos vacíos, incompletos, haciéndonos más infelices.

Reconocer el pecado que hay dentro de nosotros e invocar el perdón de Dios nos hace crecer como personas y confiar siempre en el amor de Jesús, sin límites que apuesta por cada uno de nosotros.

Con esta confianza le pedimos a Jesús que nos ayude a ser valientes!

TRABAJO POR GRUPOS

(división en grupos según los signos que aparecen en el texto)

ANIMADORES EN ACCIÓN:

(En este primer momento y a la luz del texto bíblico, los distintos animadores acompañarán a los chicos a detenerse en el signo de la red y ayudarán a descubrir lo que sugiere)

1º momento: Red

Animador: vamos a fijar nuestra mirada en las redes de los discípulos.

¿Cómo están al principio? Y ¿cómo están al final? ¿Descubren la diferencia?

Al inicio las redes están vacías porque los discípulos no habían podido pescar nada durante la noche. Por tanto, se dedican a lavar y remendar sus redes con total desánimo.

Sólo cuando Pedro escucha la voz del Señor, el mandato de Jesús, y se atreve en su nombre a echar las redes mar adentro, es cuando se produce el milagro de la pesca abundante.

Ahora, te invito a mirarte y te pregunto:

¿Cómo está tu red, tu vida? ¿Qué cosas hacen que esté vacía?

Identifícate con alguna de estas expresiones u otras que quieras compartir y escríbelas en un papel: por ejemplo...

Mi red está llena de... mentiras, cuando aparento alguien que no soy, cuando me dejo llevar por los comentarios, cuando soy envidioso/a, cuando me da pena que los demás se burlen de mí por ir a la iglesia, cuando consigo lo que quiero aunque tenga que aprovecharme un poco de alguien, cuando vendo una imagen que no soy para que me valoren, cuando pienso que por tener cosas soy más importante que los demás, cuando soy egoísta y pienso en mí mismo, cuando traiciono la confianza de un amigo/a, cuando soy autosuficiente, cuando espero que me recompensen aunque no lo merezca, cuando hablo mal de alguien, cuando utilizo a las personas según mi conveniencia, cuando me dejo arrastrar por la desilusión o el desinterés, cuando solo pienso en mí y en lo que me gusta y paso de los demás, cuando no acepto que me corrijan o me quieran ayudar, cuando no hago lo que me piden, cuando me burlo de los demás... (Estarán escritas sobre el dibujo de una red)

¿Te identificas con algo de todo esto?

(Aquí, motivar a que cada uno escoja alguna de las expresiones mencionadas, reflejo del pecado [aquello que quebranta la amistad con Dios y con los demás] y, después, la escriba en un papel que estará atado a un hilo)

Y al final... ¿Cómo te sientes?

Percibes tu red cargada de muchas cosas que, en definitiva, te van dejando vacío/a porque no te ayudan a crecer, no te ayudan a ser mejor persona, una persona libre y feliz, donde nada ni nadie pueda hacer que tu red no sirva para lo que fue hecha.

Entonces, si tu red, en verdad, está vacía... ¿Qué le falta? **JESÚS**

Cuando dejamos que Jesús entre en nuestra vida, se desaparecen todos los miedos, las inseguridades, las tristezas, la soledad que llevamos dentro. Solo Jesús nos hace capaces de lanzarnos al agua, de ir a lo profundo, a lo nuevo que nos está esperando y que siempre es sorprendente. Pero, en esa travesía no vamos solos. Jesús, está con nosotros en nuestra barca, guiándonos, acompañándonos y gozando junto a nosotros.

PUESTA EN COMÚN. ARMADO DE LA RED. CONCLUSIÓN:

(Después, de que todos los grupo hayan terminado, se les invitará a atar los hilos con sus papeles a la red que estará en el centro del templo. Así se podrá ver, con mayor claridad, todo aquello que va alejando de Jesús, de su amor, de su amistad y va dejando en el corazón la experiencia de la tristeza, de la soledad y de vacío por el miedo a arriesgar, a cruzar al otro lado de la orilla, a lo desconocido, a lo que compromete, a lo que nos propone Jesús y, remar mar adentro.

Mientras van pasando al centro por grupos, se vuelve a cantar la canción, “Surge Valentía”, como cierre del primer momento)

LUEGO DEL ALMUERZO:

(Antes de iniciar la peregrinación hacia las cuevas, cada grupo deberá preparar una animación, sea un grito, una canción, un gesto, etc. que servirá para el momento en que se pasará la red por los distintos grupos hasta llegar al sitio indicado)

2º momento: Barca y peces

(En marcha hacia las cuevas.

1º parada: Al llegar al descampado se verá una barca formada y al centro de ella una cruz. Seguidamente, se añadirá la red a la barca preparada por los chicos. Así quedará formado el escenario hasta el momento en que aparece Jesús y entra en la barca junto a Pedro, como signo de su presencia en nuestra vida)

Jesús entra en la barca de Pedro. Quiere ayudarlo en su pesca. Ya lo conoce y lo acoge como es, un pecador. Pero apuesta por él. Quiere confiarle algo importante. Sabe que Pedro lo necesita, por eso va a su encuentro.

Jesús hace una propuesta un poco indecente. A la hora del mediodía, ordena a Pedro echar las redes en lo profundo. Él duda y, al mismo tiempo, confía. Hace lo que Jesús le dice. En ese momento sucede algo inesperado: la pesca es abundante.

También Jesús quiere entrar en tu barca, invitarte a remar mar adentro para llenar el vacío de tu red, el vacío de tu vida, con la abundancia de su amor, un amor puro y verdadero, con la abundancia de su amistad sincera, de su bondad, de su autenticidad, de su escucha, de su comprensión, de su fuerza, de su consuelo, de su paciencia, de su perdón...

Jesús quiere darle sentido a tu vida porque te ama y quiere que descubras lo importante que eres para él y para los demás, porque sueña algo grande contigo, porque quiere contar contigo para compartir el sueño de Dios: su proyecto de amor.

No es casual que hoy estés aquí. Jesús te espera y quiere hacerte una nueva propuesta, como lo hizo con Pedro.

La barca, es el signo cristiano de la Iglesia. La Iglesia es la presencia de Dios entre todos nosotros. Y es Jesús quien conduce esta barca hacia lo profundo, hacia mar adentro. Y te invita hoy a remar, junto con él, mar adentro en busca de peces.

Para ello, necesitas alejarte de la orilla, de lo seguro, arriesgar tus verdades y dar el salto, cruzar las fronteras de lo conocido e ir más allá, mar adentro...

Jesús te invita a confiar, a **llenarte** de él, de lo bueno, de lo que te ayuda a crecer, a ser mejor hijo/a, mejor hermano/a, mejor amigo, mejor cristiano, sin miedo a lo que puedan decir de ti, mejor discípulo de Jesús (*quién apuesta por ti*) porque confía en ti, y quiere compartir contigo su misión.

En la barca cargamos nuestra red vacía, es decir, nuestros miedos, nuestras inseguridades, lo que no nos gusta de nosotros mismos y quisiéramos cambiar, en definitiva, nuestro pecado que nos paraliza y entristece y hace que no podamos pescar nada, haciéndonos incapaces de avanzar hacia lo profundo.

Sólo cuando nos abrimos a Jesús y dejamos que él nos llene de su bien, de su amor, es cuando experimentamos lo sorprendente y sobreabundante de la vida: la alegría de descubrir lo grande que somos, lo importante que somos para Dios y lo que él quiere para nosotros.

Jesús, quiere llenar tu vida de todo lo que es él. ¿Le dejas entrar? ¿Qué es lo que le falta a tu red para que pueda llenarse de peces? ¿Qué es lo que más necesitas de Jesús para tu vida? Cuando nos dejamos “pescar” por Jesús, él nos cambia la vida.

Gesto:

(En este momento se entrega a cada chico un pez con la pregunta: Jesús quiere ayudarte. ¿Qué necesitas? Luego, se les invita a escribir la respuesta al dorso del pez y engancharlo en la red. Se vuelve a cantar la canción, “Surge Valentía”, como cierre del segundo momento)

3º momento: Adoración de la cruz

(Nos dirigimos hacia la segunda parada en la 1º cueva. Al centro de ella estará Jesús con una cruz. A su lado antorchas y se colocará la red con los peces. En un lugar visible la frase: “No temas, en adelante serás pescador de hombres”. Más atrás, algunos animadores con los sobres y mensajes para entregar a cada chico)

Este es el momento en que Pedro pronuncia estas palabras: “Apártate de mí, Señor, que soy un pecador”.

Pedro, no puede creer lo que está sucediendo, pero deja todo por seguir a Jesús. Le llama Señor, el nombre que se decía en lugar de Dios.

Pedro se sabe pecador. Reconoce su debilidad, su pobreza, su incapacidad de ir más allá y se admira de ver la bondad de Jesús que él no merece recibir.

Pedro, se sabe amado por Jesús, aceptado por él, así como es. Es el amor de Jesús el que llena su red vacía, su vida y la transforma en bondad, en confianza, en amistad; lo convierte en discípulo. Precisamente, es ahí cuando **surge valentía** para vencer los miedos, las inseguridades que hacen dudar de la presencia de Jesús en tu vida y de lo que él te propone alcanzar. Y aunque sientas que no mereces nada de Dios, él te sorprende.

Ahora, es el momento de acercarte a la cruz, con la actitud de Pedro. Te invito a que escuches esas palabras de Jesús y las hagas tuyas: “No temas, de ahora en adelante serás pescador de hombres”. Y con el gesto de un beso a la cruz o de la genuflexión ante ella, adores a tu Señor. Entra en su silencio, sin miedo. Confía, él te acoge.

Piensa en aquello que te ha revelado Jesús a lo largo de este día de retiro. Agradécele la oportunidad de experimentar su amor, su amistad, su fuerza, el deseo de conocerle más íntimamente para poder seguirle con mayor libertad, con alegría y compromiso, imitando su vida. Con esta confianza, podrás vencer todos los miedos: cuando experimentas que se burlan de ti por ir a la Iglesia, cuando no te aceptan porque no haces lo que hace todo el mundo, cuando quedas en ridículo por defender la verdad, cuando quieres vender una imagen de ti mismo que no es real, cuando necesitas llenarte de cosas porque no quieres afrontar tu vacío, cuando experimentas que un amigo te ha traicionado y tú le devuelves con la misma actitud... Y recoge el signo que acompaña este retiro. Allí recibirás una palabra especial de Jesús para ti. ¡Descúbrela!

(Entregar el colgante con el pez o una cruz y el mensaje de Jesús)

“No temas, yo confío en tí”

“No tengas miedo de hacer realidad tu sueño”

“No temas, soy tu compañero de camino”

“No temas, no estas solo. Yo estoy contigo”

“No temas, yo estoy siempre a tu lado”

“No temas, aquí estoy para tí”

Mientras se canta la canción, “Surge Valentía”, como cierre del tercer momento, se invita a caminar hacia la Cueva del perdón)

4° momento: Misa en la Cueva

(Tercera parada en la 2° cueva.

Después de llegar a la cima estará preparado el altar del Señor para celebrar la misa. Previamente, se invitará a los chicos a acercarse al sacramento de la confesión, fiesta del perdón, en los puntos indicados donde estarán los sacerdotes a disposición, mientras que, los que todavía no están preparados para recibir el sacramento de la comunión, se dispondrán para escuchar el testimonio de un joven acerca de su vivencia de la fe y su experiencia en la JMJ de Panamá. Por último, cuando finalicen las confesiones, todos nos preparamos para vivir la misa como acción de gracias por todo lo compartido durante el retiro)